



Thillandsia s.p. (El Clavel del Aire)

El desarrollo de esta plaga se manifiesta como algo casi imperceptible, pero su desarrollo avanza sin pausa, sin encontrar depredadores naturales ni preocupación de los habitantes ni autoridades. La Thillandsia se encuentra en gran variedad de plantas.

Esta epífita produce en los árboles hospedantes (plantas y árboles) una lenta pero ininterrumpida necrosis de ramas y troncos por dos factores primarios:

A) Las colonias de Thillandsia no permiten a la planta hospedante la formación de nuevas hojas en sus ramas, y

B) El anclaje mecánico de la Thillandsia estrangula en mayor o menor grado los Floemas impidiendo la libre circulación de la savia.

En el primer caso, la no formación de hojas produce una dificultad en el cumplimiento de procesos vitales como Fotosíntesis, respiración, transpiración, etc. Al disminuir estos procesos, los árboles (plantas) detienen su crecimiento normal y la posibilidad de acumular reservas suficientes para soportar períodos críticos (sequía, calor, exceso de agua, etc.) quedando vulnerables a las enfermedades, roturas y hasta necrosis total en ejemplares débiles (secar el árbol).

Además la Thillandsia (clavel del aire) puede absorber hasta tres veces su peso en agua, de manera que cuando llueve las ramas invadidas de colonias se sobrecargan con un peso superior al diseñado por la naturaleza para la especie, provocando roturas o malformaciones incorregibles, poblando de fantasmas nuestro fraccionamiento!!

Para combatir esta plaga, se debe desprender de las ramas y de los troncos con la mano y depositarlas en bolsas de plástico que deberá cerrarse perfectamente, para evitar que las semillas queden en los jardines. La bolsa debe marcarse como "PLAGA; Servicios Públicos". El servicio de recolección de basura municipal tomará las bolsas y dispondrá de ellas adecuadamente.